

Ruge, H. (Kiel). **Contribución** a la clínica de los llamados bubones climáticos (105 casos). *Dermatol. Wochenschrift* 1930, tomo 90, num. 1

En los últimos años se ha observado mucho el llamado bubón climático, que lleva asimismo el nombre de linfogranulomatosis inguinal. Desde 1924 al 31 de julio de 1929, contáronse, sólo en el Instituto de Enfermedades Tropicales de Hamburgo, 135 casos.

De Europa, procedían 15; de Asia, 28; de Africa, 16; de Norteamérica, 2; de América Central y del Sur, 30; y de Australia, 1. Los enfermos eran casi todos marineros, cocineros y gente de mar. Sólo dos eran de color. Únicamente uno, no había estado nunca en el extranjero y adquirió la enfermedad en Hamburgo. En el 90% de los casos el mal fue contagiado por coito: La incubación importó término medios 30 días. A pesar de numerosas investigaciones, no se consiguió comprobar el agente. En los casos aquí observados estaban atacadas exclusivamente las glándulas de las ingles y pelvis. Las llamadas lesiones primarias, o sea defectos superficiales del epitelio, se registraron muy raras veces. Al principio se encuentra n menudo una leucocitosis con aumento de las células neutrofilas. Si no hay intervención, las glándulas entran en supuración y se forman numerosas fistulas por las

que sale el pus. En algunos casos las adenitis remiten con compresas y tratamiento no específico. En los casos rebeldes, hay que extirpar con el bisturí los restos de las glándulas. Lo mejor es extirpar el bubón no reblandecido aun.

En los casos pronunciados, el diagnóstico no es difícil. La prueba de Frei (antígeno del pus) es específica.—Para designar el síndrome descrito, el nombre, "bubón climático" sigue siendo el más apropiado.

(Autorrelato).

Es necesario practicar el tacto vaginal lo menos posible en período obstétrico, tanto durante el parto, como en el embarazo y puerperio. Así mismo en las amenazas de aborto: Baudelocque lo enseñaba: Se evita, decía, fatigar y atormentar la mujer tocándola frecuentemente en el curso del trabajo del aborto, cuando se verifica en los dos o tres primeros meses del embarazo.

Y también es necesario i las exploraciones vaginales muy frecuentes en práctica ginecológica, lo mismo conviene evitarlos embrollos inútiles.

HENRI VIGNES